

OPINIÓN

Este espacio editorial corresponde a la posición oficial de EL NUEVO DÍA sobre los diferentes temas que se trate. Los demás obedecen a la opinión de los columnistas. Este diario no responde por los puntos de vista que ahí sean expresados.

GERENTE MIGUEL ÁNGEL VILLARRAGA L. EDITOR GENERAL EDWIN BALLESTEROS VÁSQUEZ

EL NUEVO DÍA / EL PERIÓDICO DE LOS TOLIMENSES
EDICIÓN Y PROPIEDAD DE EDITORIAL AGUASCLARAS S.A.
LICENCIA DE MINISTRO DE INTERIORES, TARIFA POSTAL REDUCIDA
Fundada el 29 de noviembre de 1992
DIRECCIÓN: CARRERA SEXTA No. 12 - 09 TELÉFONO 2770050
CORREO ELECTRÓNICO: redaccion@elnuevodia.com.co
IBAGÜE / TOLIMA / COLOMBIA

PERSONAJE DEL DÍA

El senador tolimense Juan Mario Laserna, quien propone crear una red pública y abierta de internet móvil y servicio de voz para todos los colombianos, con el fin de mejorar la calidad del servicio.



EDITORIAL

COPYRIGHTS © 2002 EDITORIAL AGUASCLARAS S.A. Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular

Beneficioso para las partes

Habrà que hacer votos para que la situación se mantenga y no se venga a tierra por cualquier excusa derivada del volátil carácter del presidente venezolano y las inestables condiciones económicas, políticas y sociales de Venezuela.

apoyo de Colombia para paliar la escasez.

Hay que decir que la fórmula es la más sensata, económica y oportuna, ya que en cuestión de horas los productos colombianos pueden estar surtiendo las tiendas del vecino país.

Maduro anunció con bombos y platillos que en los próximos tres meses se importarán de Colombia 600 millones de dólares de productos esenciales, entre los que se cuentan 60 mil cabezas de ganado en pie, varias toneladas de carne, huevos y pollos, leche en

polvo, queso, aceite de palma, mantequilla, margarina y papel higiénico.

La primera reacción de los gremios de la producción fue de incertidumbre, derivada de la experiencia, pues frescos están los recuerdos de grandes volúmenes de cartera que estuvieron repesados por largo tiempo o no se han pagado aún por la escasez de divisas que agobia a Venezuela.

Par no hacer fracasar el proyecto el gobierno del vecino país envió a sus negociadores a Bogotá para tranquilizar a los

productores y ofreciendo el pago de las adquisiciones con bonos de la petrolera estatal PDVSA a precios de mercado. La propuesta tuvo aceptación generalizada por lo que es de esperar que ya se hayan puesto en movimiento las tractomulas que transportarán los suministros al ávido mercado allende la frontera.

El convenio ofrece ventajas a las dos naciones y desecha el temor de los productores colombianos a un posible "conejo".

Habrà que hacer votos para que la situación se mantenga y no se venga a tierra por cualquier excusa derivada del volátil carácter del presidente venezolano y las inestables condiciones económicas, políticas y sociales de Venezuela.

Colombia y la felicidad



INDIRA ORFA TATIANA ROJAS

tatianarojas34@hotmail.com

Ahora ya hay medición para muchos fenómenos de la vida social y económica de los países. Pero el informe mundial sobre felicidad que hace las Naciones Unidas, puede ser la más creíble. Se trata de la encuesta sobre bienestar y felicidad realizada en el presente año (World Happiness Report), en la que Colombia ocupa el puesto 35 entre 156 países.

Este puesto de Colombia en el ranking de felicidad ha causado cierta extrañeza porque nuestro país había ocupado lugares de privilegio en años inmediatamente anteriores. Ocupó el primer lugar en el año 2011 y en ese mismo año, el tercer puesto según el índice del Planeta Feliz (HPI), que es otra de las mediciones mundiales sobre la felicidad de los países.

Entonces queda la duda: ¿Es Colombia un país donde sus habitantes se sienten felices o no? A lo cual hay que responder que tal clasificación depende de la organización que haga el estudio estadístico y de los factores que se tengan en cuenta para ésta.

El informe de las Naciones Unidas del año 2013 sobre felicidad incluye, en esta oportunidad aspectos intangibles, a la par de otros tangibles. Entre esos aspectos intangibles están la generosidad, la libertad de decidir, las expectativas, la percepción sobre el clima de las relaciones interpersonales, la corrupción, el bienestar, el nivel de expectativa de progreso de las gentes. En torno a variables como el Producto Interno per Cápita, la vida saludable, la libertad individual, la ausencia de corrupción, los sueldos, la calidad de mejores ciudadanos.

Pues bien, el índice de felicidad media de todas las naciones es del 5.1 sobre 10, lo cual indica que los humanos en este mundo, estamos en lo que podría calificarse como "poco felices", o insatisfechos.

El país donde la gente es más feliz es Dinamarca, un reino, monarquía parlamentaria ubicada en el norte de Alemania, país vecino de Suecia, Noruega y Finlandia que también ocupan los primeros lugares.

En América, en el sexto lugar está Canadá, también al norte. Quizás se pueda deducir que el clima frío del norte de nuestra tierra, genera estados de felicidad. En América le sigue Panamá en el puesto 15, que ya es de la zona tórrida, le sigue México en el puesto 16, Estados Unidos en el 17, Venezuela en el 20. Colombia, como ya queda dicho, ocupa el puesto 35 en este ranking de felicidad.

Nuestro país ocupó en el año 2012 el puesto sexto según el índice del Planeta Feliz, que es otra medición. Pero ha sido calificado como el país más conflictivo según el índice Mundial de Paz y la Agencia Bloomberg califica a Colombia como uno de los países más estresantes.

A menudo encontramos nuestro destino por los caminos que tomamos para evitarlo.

Jean de La Fontaine

Decía Guillermo Cano



ÓPTICA PERIODÍSTICA

Conspiradores del futuro



NELSON GERMÁN SÁNCHEZ PÉREZ-GERSAN

Como dice la experta Guillermina Baena, de la Unam de México, por ser la prospectiva multidisciplinaria y holística ha generado un lenguaje propio, tomando de otras actividades vocablos para poder dar a entender su accionar y en qué consiste esta disciplina científica.

Igualmente, somos los seres humanos los únicos animales vivos que sabemos que hay futuro, que tenemos conciencia de que existe y que se puede cambiar para bien o para mal.

Pues bien, es precisamente para tratar de entender qué depara el futuro, pero sobretodo y específicamente a nuestras empresas en un mundo tan altamente complejo, competitivo, cambiante como el actual, que en Colombia está el maestro Michel Godet, quien podría decir es uno de los "faros" de prospectiva moderna.

Hablar sobre las estrategias para hacer crecer las empresas tomando acciones hoy, que eviten que el mercado las desaparezca en el futuro, es parte de esta charla que nos presentará el autor francés.

Conocer el futuro hoy es tan indispensable como imposible; parece una contradicción, pero los hombres nos hemos movido en ella desde el inicio de los tiempos. Por eso, agudizar nuestras capacidades de anticipación y prospectiva es fundamental en el campo de los negocios, el empresarial, el político, el económico, para que no sea la inacción la que nos inunde.

"La exploración de futuro no se lleva a cabo para describir un destino inexorable sino para alcanzar algo", dice Daniel Innerarity, en

su libro el Futuro y sus Enemigos.

El futuro abierto es como el espacio, un campo sujeto a diseño, planificación, gestión y regulación, como lo ha señalado el propio Godet; es por eso que en un país como el nuestro, tan escaso de las cuatro características anteriores, escuchar sus directrices frente a la estrategia empresarial es sin duda alguna enriquecedor para el intelecto y motivador para seguir luchando con nuevas herramientas conceptuales.

Con su tradicional pregunta de ¿Cómo queremos que el futuro cambie? ¿Con nosotros, sin nosotros o contra nosotros?, genera el maestro Godet un torrente de respuestas que confluyen en una sola: "el futuro es algo muy nuestro, no nos lo dejemos arrebatado. Tener el dominio del cambio es ante todo una cuestión de voluntad y de capacidad para llevar a otros hacia un proyecto común".

Por ello, como también lo señalara el padre de la prospectiva, Hugues de Jouvenel, hay que recordar que todo el ejercicio de prospectiva -incluido este que dirige por estos días el maestro Godet desde la Universidad Externado de Colombia-, es para recordar que la ella no es ni profecía ni ciencia, porque no pretende predecir el futuro.

Tampoco un ejercicio de pura imaginación para inventar un mundo mejor o peor totalmente desconectado del de hoy. Su finalidad es contribuir a comprender mejor el mundo contemporáneo, explorando lo que puede suceder (futuribles) y lo que nosotros podemos hacer (políticas y estrategias), por medio de un proceso sistémico que tiene en cuenta el largo plazo. Así que adelante conspiradores del futuro, como gritaría el maestro colombiano de la prospectiva Francisco José Mojica.

Pacto regional agrario y para el desarrollo rural



JAIME EDUARDO REYES

El Tolima debe diseñar su propio pacto agrario, las características rurales del Departamento así lo demandan, las necesidades de los campesinos y de los sectores agroempresariales lo están reclamando. Además, el pacto liderado por el Gobierno nacional, debido a su dinámica centralista y gremial, no logrará comprender y atender todas las dinámicas regionales y mucho menos locales.

No hay duda que para el país y para el sector agrícola es necesario que el Estado y el Gobierno nacional tomen medidas para fortalecer el agro, pero esto no es suficiente, si de verdad en el Departamento se quiere superar la crítica situación de los campesinos tolimenses no se puede esperar que las soluciones provengan solo del Gobierno nacional.

En el Tolima, así como en Colombia, existen dos sectores dedicados a la producción en el campo, el que obedece a las dinámicas del modelo agroempresarial y el conocido como economía campesina. Estudios muestran que en el segundo se logran microeconomías que la podría hacer competitiva y que sus dinámicas permitirían alcanzar niveles aceptables de desarrollo rural. Entender esto es fundamental para diseñar cualquier política pública.

Otro elemento clave para avanzar en la solución de los problemas rurales es recuperar para el campo fuentes de financiación local que fueron eliminadas del sistema presupuestal, como por ejemplo los recursos que se asignaban desde el situado fiscal y que ya no existen en el sistema general de participaciones.

Se necesita de mayor autonomía presupuestal en las entidades territoriales para atender las demandas de los campesinos y de los habitantes rurales.

Un pacto regional agrario y del desarrollo rural debe contemplar al campo como un gran sistema rural compuesto por distintos elementos los cuales poseen una infinidad de relaciones originando de paso una gran diversidad de demandas.

Partiendo de reconocer la existencia de esta realidad se requiere que la responsabilidad de cumplir las tareas recaigan en todos los actores gubernamentales, no solamente en la cartera dedicada al desarrollo agropecuario.

El Gobernador debe convocar el Consejo Seccional Agropecuario Consa, conformado para estudiar y proponer políticas públicas, y compuesto por la mayoría de actores públicos y privados del sector, y desde allí validar las demandas y formular las estrategias del pacto regional. Además debiera dedicar un consejo de gobierno para establecer la vinculación y participación de las secretarías, y de ser el caso, vincular a la Asamblea departamental en una modificación del presupuesto de inversiones con el fin de redireccionar recursos para alcanzar las metas que se establezcan.

Inclusive, si quisiera ser más osado podría realizar encuentros municipales. Un pacto regional agrario implica la activa participación de las autoridades municipales, de los gremios económicos, de las asociaciones de productores, de las entidades encargadas de la investigación y la transferencia de tecnología, de las Universidades y el Sena, entre muchos actores más.

Estoy convencido que si desde el Tolima se formula nuestro capítulo del pacto, las posibilidades de resolver las demandas de los campesinos tolimenses será mayor, de no hacerlo, estaremos a la deriva de lo que se diseñe en Bogotá.